

PsittaScene Vol 19 N° 4 Noviembre 2007

Traducción: Gemma Cruz Benítez.

Corrección: Francisco Lapuerta Amigo.

Índice:

Del director	2
Regresa la cotorra de Mauricio	3-9
Mike Reynolds y la cotorra de Mauricio	8
Enriqueciendo vidas: un solo loro a la vez	10-12
La protección de la colonia del loro barranquero	13-15
Noticias del guacamayo barbazul	16-17
Noticias de WPT	18
Gracias a los consejeros: Greenwood y Munn	18-19
Información general de WPT	19
Loros en su medio natural: los loros de Meyer	20

Nuestras portadas

Portada: Una solitaria cotorra de Mauricio (*Psittacula eques*), ya no tan sola en su isla de Mauricio, en el Océano Índico. © Jason Malham.

Contraportada: Un macho de loro de Meyer (*Poicephalus meyeri*) alimenta a una hembra que incuba. No te pierdas el siguiente número de *PsittaScene*, con las últimas noticias sobre esta especie africana. © Steve Boyes.

Del director

Muchos asumen que el World Parrot Trust es mucho mayor de lo que somos. Aunque nos enorgullecemos de tener un gran alcance, en realidad somos sólo un puñado de personas repartidas por el mundo. Esbozamos una sonrisa con los correos electrónicos dirigidos al «departamento editorial», al «departamento de administración» o al «jefe de ventas», pues todos hemos llevado a cabo esas tareas alguna vez. Michelle Cook ha sido una parte esencial en este pequeño equipo durante muchos años, llevando los socios desde nuestra oficina del Reino Unido. La queremos mucho y nos preocupamos y entristecemos cuando nos tuvo que dejar para ayudar a su familia en Gales a principios de este año. Estaba claro que no podía volver y nos dispusimos a buscar a alguien tan capaz y alegre como Michelle.

Con mucha suerte encontramos a Diane Cottle, oriunda de Norfolk, vía España; trae un gran bagaje de experiencia y formación en la gestión de las finanzas y todo lo relacionado con éstas. Michelle se prestó amablemente a poner a Diane al día, ayudándole a dar el do de pecho desde el principio para asegurar una transición tranquila. Todos aquellos que han tenido contacto con Diane saben que es muy agradable y extremadamente competente. Estamos encantados de darle la bienvenida entre nosotros.

Diane no es la única a bordo. Primero conocimos a Steve Milpacher como un motivado socio de WPT en 1989. En pocos años estuvo claro que tenía mucho más que ofrecer a nuestro equipo, mucho más de lo que nos habíamos imaginado. Tras reestructurar con éxito WPT-Cánada, Steve formó un equipo de diseñadores de sitios web para realizar www.birdsareforwatching.org, nuestra página web colaboradora sobre el comercio de aves. Más tarde se pusieron manos a la obra en una obra gigantesca, reconstruir nuestra página web principal, ahora conocida como www.parrots.org. Los conocimientos de Steve y sus contribuciones son de un incalculable valor para nuestro objetivo, y le damos la bienvenida como nuevo director de desarrollo de negocios.

Ya que nuestra plantilla es tan crucial para conseguir que el Trust sea tan efectivo, nos entristece perder gente tan valiosa como Michelle, y sin embargo tenemos la suerte de contar con Diane y Steve con nosotros. Por favor, dadle la bienvenida a los dos nuevos miembros de nuestro equipo de WPT.

Regresa la cotorra de Mauricio

Por: Jason Malham.

El sonido del aleteo en las hojas del dosel revela que las cotorras de Mauricio se están bañando en el mojado follaje. Al principio sólo se ve a un ave. Pero a medida que los ojos se acostumbran a su impresionante camuflaje, más y más cotorras se materializan hasta que se pueden ver quince o veinte. Su manera de bañarse es bastante cómica de observar: con un movimiento meten la cabeza bajo las puntas de las hojas, permitiendo que el agua corra de la cabeza al cuello; luego, empujan el pecho y a la tripa hacia el follaje y lo restriegan a lo largo de las hojas mientras aletean simultáneamente con ambas alas. Las cotorras van sistemáticamente cumpliendo su actividad por las zonas seleccionadas de los bellos y altos árboles, y parecen muy comprometidas en este proceso.

No hace mucho, este panorama era tan sólo un sueño...

El claro es Plaine Lievre, conocido por muchos como «el campamento». Es la mayor estación de campo dirigida por la Mauritian Wildlife Foundation, donde se localizan los primeros esfuerzos para salvar a la cotorra de Mauricio de la extinción. «El campamento» es aún el lugar principal del trabajo sobre la cotorra de Mauricio, y ha sido parte integral de la asombrosa historia de éxito que es el programa de la cotorra de Mauricio.

Desde los alarmantes primeros años se ha logrado un inmenso progreso en la recuperación de esta especie. Sólo este año hemos conseguido uno de nuestros principales objetivos con el anuncio de que ¡la cotorra de Mauricio (*Psittacula eques*) ha sido rebajada de la lista de «en peligro crítico» a «en peligro»! Nunca un loro había sido bajado de la lista de los más raros, y menos aún en un periodo menor de 10 años. Con la actual población estimada en 330 aves, el programa ha superado la expectación de mucha gente, incluso la nuestra. Este éxito, desde luego, no ha sucedido de repente. Ha sido gracias al duro trabajo de mucha gente apasionada y dedicada. Sin el esfuerzo de equipo del la plantilla de campo, la plantilla de cría a mano y la de liberación, la ayuda en la oficina, etc., el éxito no habría sido posible. Cada persona que se ha involucrado con la cotorra durante todos estos años merece un golpecito de apoyo en la espalda, y ¡todos nos debemos sentir orgullosos por lo que se ha conseguido!

Dejando el éxito de lado, es importante recordar que la cotorra de Mauricio está aún en peligro. Trescientos treinta individuos no son, en realidad, muchos. La reciente aparición de PBFD en la población de la cotorra de Mauricio ha sido uno de los factores más complicados para su recuperación. La enfermedad ha estado dominando visiblemente la población desde principios de la temporada de cría de 2004/2005, cuando a cinco de las seis aves liberadas se les observaron signos clínicos del virus. Explorar la población es ahora la principal prioridad del programa de la cotorra de Mauricio.

Estamos en una situación única para investigar la enfermedad. El 80% o más de las aves llevan una anilla individual de color. Conocemos los ancestros de la mayoría de las cotorras, y muchos pueden estudiarse a largo plazo. Hemos estado monitorizando el desarrollo del PBFD desde su claro comienzo. Hay una enorme lista de preguntas que queremos responder, como:

- ¿Qué parte de la población tiene la enfermedad?
- ¿Cuánto tiempo lleva el virus entre la población?
- ¿Son las cotorras de Kramer una fuente o un reservorio del virus?
- ¿Cuál es la tasa de mortalidad?
- ¿Qué ocurre con los loros que superan la enfermedad?

El principal componente del estudio de esta temporada es testar la población de cotorras de Kramer para la prevalencia del PBFD. El objetivo es testar más de 50 aves.

En esta etapa no estamos seguros del alcance que tendrá el virus a largo plazo en la especie. Sin embargo, aprendemos más cada temporada a medida que obtenemos más resultados de los tests, y continuamos observando a largo plazo a los individuos. La provisión de comida suplementaria ha sido de gran ayuda para nuestro objetivo de monitorizar más de cerca tantos loros como nos es posible. Más del 50% de la población come alimento suplementario, y gracias a ello se ven muchos loros a diario. A pesar de que la aparición de PBFD en la población de cotorras de Mauricio es una mala noticia, hay otras buenas. Existe un número de loros que han desarrollado plumas amarillas y se han recuperado tras las siguientes temporadas de muda. Se ha visto que éstos tienen anticuerpos. Teníamos un hembra que tenía plumas

amarillas y algún deterioro del plumaje, testada por PCR dio positivo con el virus activo. Un año más tarde se había recuperado, y ahora ¡está completamente normal! Así que, definitivamente, parece que algunos loros, incluidos los individuos totalmente infectados, se sobreponen al virus. Estas noticias son fantásticas.

Tras haber trabajado con el kakapo (*Strigops habroptilus*) en Nueva Zelanda, me uní al equipo de la cotorra de Mauricio como coordinador del programa en agosto de 2001. En aquel entonces, decía «sí, sólo voy a hacer esta temporada y luego me iré a...». Luego, a mitad de la primera temporada, metido ya con la cotorra de Mauricio, mi frase era «sí, ésta es mi última temporada, de verdad...». Seis años más tarde, aún estoy aquí. Pero, esta temporada (2007/8) es la última, y lo dejaré con muchos recuerdos y sintiéndome muy feliz con lo que hemos conseguido durante el tiempo que he estado aquí.

Me uní al programa en un buen momento, porque muchas de las técnicas de manejo intensivas ya se habían probado, y las medidas de prevención contra las ratas y los procedimientos de alimentación suplementaria estaban bien desarrollados. Ya se había usado la primera caja nido para la cotorra, y las modificaciones de la cavidad se habían desarrollado con buenas consecuencias. Muchas de las aves recogidas de temporadas anteriores alcanzaban ya la edad de cría. Aprovechamos todo esto y realizamos pequeñas mejoras, y la población de cotorras de Mauricio subió como un cohete.

Pudimos dejar de dirigir el manejo intensivo de las aves de cría tras la temporada 2004/5 porque había suficientes aves y suficientes pollos volantes para asegurar el continuo crecimiento de la población. En 2005/6, el programa se suavizó a un régimen de manejo menos intensivo. Éste fue un objetivo a medio plazo, pero lo conseguimos una temporada antes de lo previsto. El manejo mínimo se centra sólo en proteger los lugares de anidamiento, la provisión de cajas nidos y la provisión de comida suplementaria. Las nidadas y polladas se dejan intactas. Los pollos que no van bien ya no se rescatan; no hay crianza a mano ni liberación.

Tras siglos de destrucción del hábitat, sólo queda el 2,7% de los bosques nativos de Mauricio. El resto del bosque nativo está degradado debido a las prácticas forestales del pasado y a la invasión de plantas exóticas. El bosque degradado ha tenido impactos importantes en las cotorras. La reducción de la abundancia y de la variedad de árboles frutales endémicos ha conllevado una escasez de alimento durante el periodo de cría de los pollos durante algunos años. Además, la regeneración lenta de los árboles ha dado lugar a una disminución del número de viejos árboles en los que las cotorras anidan.

La depredación de los nidos de las cotorras de Mauricio por las ratas campestres (*Rattus rattus*) y el macaco cangrejero (*Macaca fascicularis*) han tenido un impacto muy significativo. El miná (*Acridothores tristis*) depreda los huevos y los pollos, e invade los nidos agresivamente. La cotorra de Kramer introducida (*Psittacula krameri*) excede en número a la de Mauricio (¡posiblemente en un número de 30.000!) y compite con la de Mauricio por los nidos y probablemente por la comida. Las cotorras de Kramer son también una potencial fuente de PBF, y estamos estudiando la relación entre la incidencia del virus en la cotorra de Mauricio y la abundancia de las de Kramer.

Existen problemas acechando a las cotorras de Mauricio desde casi cada ángulo, y todos ellos han contribuido a la masiva disminución de su población. A finales de los 80 era obvio para gente como el líder del proyecto, Carl Jones, que a menos que se hiciese algo inmediatamente la especie estaba en la carrera directa hacia la extinción. Los esfuerzos de conservación para recuperar la cotorra de Mauricio fueron iniciados por el Forestry Service & International Council for Bird Preservation a principios de los 70, y se intensificaron después por la Mauritian Wildlife Foundation (MWF) y la Mauritius Conservation Unit en 1987. Durante esta primera época, el programa de recuperación se centró en aprender por qué esta especie era tan rara y por qué no criaba bien. Desde mediados de los 90, el manejo se intensificó y se intentaron varias técnicas de aumento de nidadas.

En 1997, la estrategia se centró en abordar los principales problemas a los que se enfrentaba la cotorra de Mauricio. El énfasis inicial se puso en el estudio de los lugares de anidamiento (de los depredadores, competidores y el clima); en la manipulación de las nidadas silvestres (aumentándolas o disminuyéndolas); en el chequeo regular de los nidos activos y el pesaje de los pollos; en el rescate de los enfermos o de los que presentaban poco peso; en la provisión de comida suplementaria; y en la cría a mano y la liberación de juveniles a su medio natural. Se probaron cajas nidos con poco éxito al principio. Luego, en 2000/1, una hembra de nombre Gabriela fue la primera cotorra de Mauricio en usar una caja

nido (fue también la primera cotorra en ser liberada en su medio natural). Al año siguiente, cuatro cotorras pusieron huevos en las cajas nidos. Durante este periodo las cajas nidos eran enormes. Tenían goteras y eran muy difíciles de colocar. Unos años más tarde (2003/5) desarrollamos un nuevo diseño de cajas nido que es ligera, compacta, a prueba de agua y monos, y muy atractiva para la cotorra. Se colocaron hasta veinte nuevas cajas nidos en el campo cada temporada desde el 2001/2. Y se colocaron en zonas accesibles para facilitar nuestro manejo.

El número de cotorras de cría ha aumentando significativamente en las últimas temporadas a medida que van alcanzando la edad de cría. En la temporada 2001/2, 16 hembras pusieron 40 huevos y salieron 21 volantones en su medio natural. También liberamos 18 cotorras en su medio esa temporada. Avanzamos así hasta la temporada 2006/7, donde no realizamos un manejo intensivo, ni rescates, ni traslados a nidos, ni cría a mano ni liberaciones. Hubo 60 intentos de nidificación por 57 hembras (tres aves volvieron a poner tras la pérdida de su primera nidada), ¡con 160 huevos puestos y con 72 volantones! Ha habido un aumento correspondiente en el uso de las cajas nidos. En 2006/7 pusimos 65 cajas nidos en el campo, y ¡41 las usaron las cotorras!

Se mantiene una pequeña población criada en cautividad en el Gerald Durrell Endemic Wildlife Sanctuary, en la ciudad de Black River. En el punto álgido del manejo intensivo hubo 14 pollos durante la temporada. Algunos de estos se usaron en la manipulación de nidadas en su medio natural (colocándolos en nidos con huevos infértiles), pero la mayoría de ellos fueron liberados para estimular a la población silvestre.

A medida que la población de cotorra de Mauricio ha crecido, se ha dado también un lógico incremento el número de intentos de nidificación. Con un mínimo manejo (sin pollos que rescatar ni criar a mano), la proporción de nidos de los que sale al menos un pollo se ha mantenido relativamente constante (50-65%). Sin embargo, pocos pollos salen por cada intento de nidificación, pues aquellos que hubiesen sido rescatados en el pasado ahora mueren en el nido.

Una ventaja de este manejo mínimo ha sido que algunas parejas (todas menos una con alimentación suplementaria) han podido sacar más pollos que en el pasado. En las dos últimas temporadas hemos tenido varias parejas que han sacado adelante tres pollos cada una. La última temporada tuvimos el caso excepcional de una pareja ¡que sacó a cuatro pollos sanos! Es la primera vez que esto ocurre en cien años, desde la llegada de los depredadores y la degradación del bosque. En los primeros años de manejo intensivo, las nidadas de más de dos pollos disminuían sin cesar, así que nunca había existido la oportunidad de que se sacasen más de dos pollos.

La temporada 2004/5 fue la última de manejo intensivo. Fue la culminación de todo lo que sabíamos sobre la manipulación de nidos y el intento de maximizar las probabilidades de supervivencia de tantos huevos fértiles como fuese posible.

Algunas de las técnicas incluían:

- Rehidratar a los pollos malnutridos durante 24-48 horas en la nursería de cría a mano antes de colocarlos en los nidos de su medio natural o de cautividad.
- Disminuir las nidadas de 3 a 2 o 1.
- Intercambiar nidos para asegurar que los pollos dentro del nido tuviesen una talla más regular.
- Traer los huevos que no se estaban desarrollando adecuadamente a la nursería para monitorizarlos y poder ayudarlos durante la eclosión.
- Dar a las hembras con huevos pobres o infértiles huevos de pega para mantenerlas incubando hasta que hubiese pollos disponibles para apadrinar.

Las técnicas de transferencia de pollos usadas durante este periodo fueron muy refinadas. Usando una incubadora Curfew (donada por WPT), algunos pollos se mantenían durante 6 o más horas antes de colocarlos en un nido nuevo. A todos los pollos transferidos se les administraba la papilla tibia Lactated Ringers para ayudarlos a hidratarse.

Hacernos cargo de indefensos y diminutos pollos fue algo muy satisfactorio para la plantilla. Transferir a los pollos conllevaba a menudo un loco viaje que incluía algunas veces dos horas de Jeep, seguido de caminatas a los bosques más remotos del Black River Gorges hasta un nido. Una vez allí, esperábamos a que la hembra saliese, lo que nos permitía colocar al nuevo pollo en su nido. Sólo se trasladaban los pollos fuertes y sanos y que podían tener éxito con cualquier intento. El único traslado sin

éxito que recuerdo fue el de una hembra que, habiendo puesto huevos infértiles, había pasado su tiempo normal de incubación (25 días) y perdió toda la nidada: no aceptó al pollo. Afortunadamente, teníamos una segunda hembra para que lo apadrinase, y esto sólo significó que el pollo pasase una tarde de tour en el parque nacional ¡para llegar a su nueva casa! La segunda hembra lo aceptó encantada. Uno de nuestros objetivos consistía en sacar bastantes pollos criados por sus padres, y el apadrinamiento aseguraba que esta meta se cumpliera.

Tengo grandes recuerdos de los días de «manejo intenso» para escribirlos todos, pero algunas historias pueden darte una idea del tipo de trabajo que llevábamos a cabo durante esos años.

Zoe es una de mis cotorras favoritas. Es una cotorra liberada y una residente del campamento con una caja nido en el borde del claro, a sólo 20 metros de los comederos. Es una cotorra firme ante sus comederos, encantada de espantar a otras que intentan usar sus comederos. Y, sin embargo, con las personas es encantadora, pasiva y delicada. Un día estaba yo pesando sus pollos, que tan sólo tenían unos días. Siempre esperamos que las hembras salgan del nido, normalmente para ser alimentadas por el macho, antes de acceder a la nidada. Yo me encontraba colgado de mi arnés delante de la caja nido, y Zoe estaba siendo alimentada por Cassidy en unas ramas unos metros más allá. Los pequeños pollos son bastante vocales, y mientras pesaba al primero, Zoe lo oyó protestar en mi contenedor. Sintió curiosidad y entonces se bajó de la rama y se subió a mi hombro. Mi primer pensamiento fue: «¡ay, me va a picar la oreja!». Pero hice mi rutina habitual de chequeo al pollo mientras ¡Zoe permanecía posada en mi hombro, realizando llamadas suaves y observando al pollo! No existió signo de agresión hacia mí ni agitación. Fue un momento estupendo.

Unos pocos de nosotros tenemos recuerdos agradables del día que una pareja del equipo fue a la cavidad Styx (damos nombre a nuestros lugares de anidamiento y pollos basándonos en varios temas) para descubrir a dos pollos muertos y un huevo frío abandonado. Un caracol gigante africano (*Achatina spp.*) introducido se había metido en el nido a 8 metros y ahogó a los pollos asfixiándolos con su baba. La hembra, Lagavulin, abandonó el nido. Pensamos que el huevo frío se había muerto, pero decidimos llevárnoslo y criarlo en la nursería por si acaso. Llevé la incubadora en el jeep y me encontré con Anna y con Shiva en la carretera principal cercana al lugar de anidamiento. Anna, muy contenta, me dijo que el huevo se había calentado mientras lo llevaba a encontrarse conmigo y ¡estaba comenzando a eclosionar! ¡Qué sorpresa! Nos dirigimos durante una hora a Black River y observamos con asombro cómo Ryan, el coordinador de la cría a mano, ayudaba al pollo en cuestión de minutos. A pesar del suplicio, el pollo estaba bien. Cuatro años más tarde, Brimstone, que fue el nombre que recibió, está criando por segunda vez. Siempre me ha gustado ver a los machos entrar a los nidos en los barrancos. Cuando los pollos de Mauricio son jóvenes, hay una espera de 4 o más horas entre comidas, cuando el macho entra a alimentar a la hembra. Algunas veces tenías que esperar durante horas para acceder al nido y pesar a los pollos. Era todo un alivio oír el «guack, guack, guack...» (mis imitaciones de las llamadas no son muy buenas, que digamos, son parecidas al «cuac» de un pato, pero con el tono más alto) a medida que llega el macho. Pero la mejor parte era verlo. Venía a gran velocidad desde lo alto de la colina, con las alas hacia atrás, y realizaba una espiral a toda velocidad hacia el nido del árbol. En el último segundo se estiraba para aterrizar en el dosel. Adoro ver volar a los loros, y es siempre maravilloso ver semejante muestras de maestría.

Las técnicas que usamos para recuperar a la cotorra de Mauricio son transferibles para cualquier especie. No es sorprendente que el personal que ha trabajado en el proyecto de la cotorra de Mauricio esté trabajando ahora en el kakapo, el guacamayo de Spix, el guacamayo de Lear y en algunos amazonas caribeños en peligro. Se refinan y se desarrollan técnicas fácilmente compartiendo información entre proyectos. Aunque las especies como la cotorra de Mauricio van a precisar ayuda a largo plazo, esta historia es un éxito y sirve de inspiración. En un momento en el que más y más especies son más escasas, se trata de un ejemplo alentador en contra de la tendencia a la extinción. La conservación de la cotorra de Mauricio ha sido un esfuerzo de colaboración. Ninguno de los éxitos que ha experimentado el programa habría sido posible sin la financiación y el soporte logístico. Estamos en deuda con todos los que nos han apoyado durante años.

Agradecimiento especial para : The National Parks and Conservation Service of Mauritius, los voluntarios que trabajaron con la Mauritian Wildlife Foundation, WPT, Ireland Blyth Limited, Chester

Zoo, Kaytee Products Inc., Durrell Wildlife Conservation Trust, Dr. Andrew Greenwood y sus colegas del International Zoo Veterinary Group, North of England Zoological Society, The Parrot Society y Loro Parque Fundación.

Pies de foto:

- Hace ya más de una década la cotorra de Mauricio se consideraba el loro más raro del mundo. Era un momento de excitación ver a una sola cotorra de Mauricio volar en este claro.
- «Aquiles», una cotorra de Mauricio con grave PBF.
- Simbólico y asombroso, estas ocho cotorras de Mauricio representan lo que podría haber sido la población total de la especie hace unos veinte años. A la luz de la mañana, ahora son una pequeña parte de una bandada próspera de más de 300, gracias al éxito del programa de la cotorra de Mauricio.
- Algunas veces era necesario rehidratar pollos malnutridos.
- La alimentación suplementaria algunas veces resulta apropiada en nidadas que de otro modo no habrían sobrevivido. Aún así, este raro nido de cuatro pollos fue un premio inesperado.
- Proteger los nidos naturales, ayudar a los pollos y proveer de comederos y cajas nidos ha ayudado a la población de las cotorras de Mauricio a aumentar sensiblemente.

Cita:

«Nunca un loro había sido bajado de la lista de los más raros, y menos en 10 años».

La cotorra de Mauricio.

1. Es una de las últimas de especies de *Psittacula* que existieron en las islas del Océano Índico. Ahora sólo se encuentran en Mauricio, aunque vivieron en las islas Seychelles, Reunión y Rodrigues.
2. Está más relacionada con la cotorra de Kramer. La cotorra de Mauricio es un poco más grande, su verde es más oscuro y tiene las alas más redondeadas y una cola más corta y ancha.
3. Cría de agosto a enero. Normalmente pone una nidada de 2-4 huevos que eclosionan tras 22-23 días. Los jóvenes dejan el nido a los 50-70 días. Uno o dos volantones salen del nido con éxito, sin ayuda de manejo.

La recuperación y la bajada de categoría en la lista de especies en peligro de la cotorra de Mauricio es un tributo a la memoria y visión de Mike Reynolds.

Por: Carl Jones, Director Científico de Mauritian Wildlife Foundation.

Cuando comencé a trabajar por primera vez con la cotorra de Mauricio en 1979, estaba tan en peligro y sus problemas eran tan intratables que los conservacionistas rechazaron financiar su conservación. Se me repetía que la especie era insalvable. A principios de los 80 sabíamos que sólo había 8-12 aves, de las cuales sólo dos o tres eran hembras. La cría era pobre y la mayoría de los años no salían pollos. En ese momento no sabíamos qué estaba limitado la población y sospechábamos que las cotorras supervivientes eran viejas. La situación era desesperante.

Fue Mike Reynolds y el *World Parrot Trust* los que acudieron al rescate. Mike pensaba que era la especie ideal para que trabajase el *Trust*, que perseguía el ideal de la conservación de papagayos. Me dijo que en este tipo de casos el *World Parrot Trust* estaba para ayudar.

No sólo se conformó con donar el dinero para llevar a cabo el trabajo de conservación; Mike y toda su familia se implicaron por completo en el trabajo. Él y Audrey visitaron el proyecto para ver de primera mano cómo funcionaba el proyecto y de qué manera podría el *Trust* ayudar de forma más efectiva. Su hijo Nick vino a ayudarnos con el trabajo de campo como lo hicieron Kirsty y Dale, de Paradise Park. También enviaron a Pete Haverson, que pasó muchos años trabajando en nuestros programas de conservación y dirigió el trabajo de campo de la cotorra de Mauricio durante una época. Cuando tuvimos problemas con la salud de nuestras aves en cautividad, Mike organizó el envío de un veterinario y consejero del *Trust* Andrew Greenwood para que nos visitara como veterinario asesor. Andrew no sólo resolvió nuestros problemas veterinarios, sino que nos ayudó a mejorar nuestro manejo de la cría a mano. El *World Parrot Trust* también nos proveyó del apoyo de Emma Ridgeway, que analizó mucho de los datos que tomábamos de las cotorras.

Una de las lecciones importantes que hemos aprendido es que no hay remedios rápidos en lo referente a salvar una especie como la cotorra de Mauricio. Estamos muy agradecidos a Mike Reynolds por su visión y compromiso desde el principio, y al *World Parrot Trust* por su ayuda continua a largo plazo. Es un gran logro en la historia de la conservación de los papagayos que la cotorra de Mauricio haya bajado en la lista, y esto nos enseña mucho.

Pie de foto:

- El equipo de la cotorra de Mauricio en 1997.
Gracias a los socios de WPT.

Enriqueciendo vidas: un solo loro a la vez

Por: David Woolcock y Louise Pellow.

Se dice que «en la variedad está el gusto». ¡Qué cierto es eso! Todos saboreamos la variedad en nuestras vidas, ¿no?, así que, ¿por qué muchos propietarios de loros parecen creer que una jaula con una percha, un comedero y un bebedero son suficientes para mantener a un loro divertido y satisfecho? No sé la respuesta, pero sí sé que el enriquecimiento ambiental puede marcar la diferencia de la calidad de vida de una mascota.

Existen excelentes juguetes de loros en el mercado de toda una plétora de empresas. Lo común en todos ellos es que generalmente son bastante caros. No sólo te pueden costar una fortuna, sino que los precios te pueden hacer racanear con tu loro. No puedes proveerlo de lo que quieres, ni tan a menudo como tú quieres. Durante muchos años, en Paradise Park hemos estado desarrollando e intentando muchas formas de enriquecimiento para nuestros loros. Louise Pellow, una de nuestras más antiguas cuidadoras, es la campeona del enriquecimiento. Nunca falla en lo referente a ideas de enriquecimiento fáciles, baratas y efectivas. Pero, ¿qué intentamos conseguir a través del enriquecimiento?

El ENRIQUECIMIENTO puede reducir las conductas anormales que un loro muestra. Por ejemplo, el picaje puede a menudo reducirse, e incluso eliminarse, a través del uso de elementos de enriquecimiento.

El ENRIQUECIMIENTO puede aumentar la exhibición de una gran variedad de conductas naturales o silvestres de tu ave. El ejemplo más obvio es el de la búsqueda de comida. En vez de alimentarlo una vez al día con un comedero lleno de comida, puedes presentarle la comida de tal manera que tu loro tenga que trabajárselo para encontrarla, tal como lo haría en su medio natural.

El ENRIQUECIMIENTO puede ayudar a tu ave a usar el medio en el que vive de una forma más positiva. Una gran jaula o un aviario es algo fantástico si el loro usa el espacio. Puedes darle motivos para usar el suelo si le ofreces una zona de baños de arena. Provéelo de bastantes perchas, cuerdas, etc., para animarlo a usar más su instalación. Ponle zonas apartadas para refugiarse, si así lo quiere. Simplemente porque tu loro use esas partes de su medio ocasionalmente, no creas que son menos importantes que las zonas que usa con más frecuencia. La mejor analogía es la de tu propia casa: no hay duda de que tienes una sala de estar, una zona de comedor, un dormitorio, una cocina y un baño, como mínimo. Aunque la mayoría de tu tiempo la pases en la sala de estar y el dormitorio, sería muy difícil para ti vivir si alguien te quitase el baño y la cocina simplemente ¡porque pasas menos tiempo en ella!

El ENRIQUECIMIENTO puede aumentar la habilidad de tu mascota con situaciones desafiantes y con el estrés de la vida de una manera más normal. Cuanto mayor sea la variedad de experiencias y situaciones a las que se expone, es menos probable que encuentre las situaciones nuevas estresantes o tenga temor. ¿Es el enriquecimiento sólo alimento y premios? Desde luego que no. El enriquecimiento se puede dividir en cinco categorías:

- El **enriquecimiento social** es el contacto directo con la gente -tú, tu familia y amigos-, así como la interacción con otras aves y mascotas de tu casa. Decirle a tu perro que se siente o que dé un beso para despedirse son respuestas a un medio social. Otra forma de enriquecimiento social es no mantener contacto. Dejar la radio puesta mientras estás fuera, o ponerle un DVD de loros como el *PollyVision*, le proporciona estimulación auditiva y visual.

- **El enriquecimiento ocupacional** conlleva ejercitar la mente y el cuerpo. Intentar estimular la mente de tu loro por medio de retos a superar. Esconder su comida en su medio o presentársela de manera que tenga que tomar decisiones. Ejercitar el cuerpo proveyéndolo de más espacio para volar y más zonas para explorar y escalar por los alrededores.

- **El enriquecimiento físico** está relacionado con la complejidad y el tamaño de la instalación o del medio en el vive el loro, además de los elementos que contiene. El enriquecimiento físico también incluye elementos fuera de su jaula, como un juguete o una «golosina» en el techo de su jaula a la que sólo puede acceder colgándose boca abajo del techo de la jaula.

- **El enriquecimiento sensorial** estimula los sentidos, sean auditivos, visuales olfativos, táctiles o del gusto. El sonido de la lluvia, (¡o del aspirador!) a menudo provoca la respuesta de querer bañarse en las aves. El ver la silueta de un ave depredadora puede suscitar una respuesta de alarma. La textura de un juguete de trapo puede animar a tu loro a acicalarlo como lo podría hacer a un compañero en su medio natural.

- **El enriquecimiento nutricional** incluye no sólo el tipo de alimento ofrecido, sino también la manera en la que se presenta. Intenta esconder algún alimento en un cartón de huevos limpio. Destruir el cartón para conseguir el alimento es como romper la corteza para llegar al sabroso interior. En vez de alimentarlo una vez al día, dale de comer varias veces en pequeñas cantidades, incluso en zonas diferentes de la casa si tu loro tiene acceso a ellas y son seguras.

Elegir, elegir.

Antes de tomar una decisión sobre qué formas de enriquecimiento has de proporcionar a tu loro, investiga la especie de tu loro en su medio natural. Usa libros, revistas, internet (www.parrots.org), documentales de fauna, consulta con cuidadores de zoos y con otros propietarios. ¡Quizá puedas incluso tener la suerte de ver a tu especie en su medio natural!

Pregúntate a ti mismo sobre las condiciones básicas en las que vive tu loro y cómo se adaptan a su supervivencia. ¿En qué tipo de hábitat viven? ¿De qué se alimentan? ¿Cómo pasan su tiempo? ¿Están adaptados a un tipo de recurso de alimento o un tipo de vida? ¿Cuánto tiempo pasan en el suelo? Las respuestas a estas preguntas pueden darte ideas más que adecuadas a la especie de tu loro. No tengas miedo de experimentar, y no te sientas tentado a descartar una idea porque «mi loro no hace eso». Puedes sorprenderte. También es muy fácil caer en la trampa de ofrecer una y otra vez el mismo tipo de enriquecimiento porque «de verdad le gusta». El mismo enriquecimiento ofrecido día tras día se convierte en rutina. ¿Por qué no escribes las ideas de enriquecimiento en tarjetas y seleccionas una cada día al azar? Esta técnica te ayudará a variar el enriquecimiento y no quedarte atascado en darle el más popular o el más fácil para ti.

La seguridad es lo primero.

Mucha gente es reacia a usar juguetes porque no están seguros de qué cosas son seguras de usar y cuáles no. Siempre recomendamos que, en caso de duda, no lo uses. Equivócate siempre siendo cauto. No obstante, existe una gran variedad de ideas de enriquecimiento con utensilios de la vida cotidiana seguros. Cuando llevamos a cabo nuestras sesiones de enriquecimiento en los talleres de loros, Louise pasa, al menos, dos horas mostrando los útiles que usamos de forma habitual. Estas sesiones han tenido tanto éxito que las hemos comenzado a colgar en la web en forma de ejercicios de trabajo.

Este formato nos permite añadir nuevas ideas de forma regular. También nos permite añadir vídeos de algunas de nuestras aves usando las ideas descritas. Para visitar la página web de enriquecimiento, simplemente ve a www.parrottraining.org.uk y elige la pestaña de enriquecimiento.

Útiles cotidianos seguros.

- Rollos de papel higiénico (sin residuos de adhesivo).
- Cartones de huevos.
- Piezas de cuero crudo.
- Botones grandes (para aves pequeñas).
- Pasta coloreada cruda.
- Servilletas de colores.
- Pinzas de la ropa de madera, ¡sin la pieza de metal!
- Palitos de madera.

Cucharas y espátulas de madera.
Huesos de sepia.
Cuerda de fibra natural.
Ramas de manzano, saúco, sicomoro, haya, roble o peral.
Plantas como las capuchinas, budleia, y fucsia.
Juguetes de bebés seguros como mordedores, piezas de madera y sonajeros.

La lista de de alimentos es incluso más extensa aún. ¿Por qué no experimentas con colorantes alimentarios, sabores naturales, mezclas de pasta y arroz, algunas legumbres al vapor, verdura hervida, semillas o legumbres germinadas?

Esto es sólo el principio- hay muchas cosas más que hacer. Sé creativo y diviértete. Tu vida y la de tu mascota se verá enriquecida.

Pies de foto:

- Sonajero de cartón.
- Cartón de huevos sorpresa.
- Tener una variedad de ideas de enriquecimiento a mano ayuda a variar tus ofertas y mantener las cosas interesantes.
- Un guacamayo barbazul cogiendo una piña de abeto.
- Colupio masticable grande.
- Cáscaras de nueces rellenas.

Alguien dijo: «La cura para el aburrimiento es la curiosidad. No hay cura para la curiosidad». ¿Has conocido algún loro que no sea curioso?

David Woolcock es conservador de Paradise Park y socio profesional de la IAATE (Asociación Internacional de Entrenadores y Educadores de Aves), y Louise Pellow es cuidadora en Paradise Park.

La protección de la colonia del loro barranquero en la Patagonia

Por: Dr. Juan Masello, Mauricio Failla, Pablo Giovine y Dra. Petra Quillfeldt.

Aún recordamos nuestro primer viaje a El Cóndor. En octubre de 1998, sobre las tres de la mañana nos paramos a repostar en una gasolinera a lo largo de la ruta nacional 3, el famoso cruce internacional de la Patagonia de norte a sur. Una persona de la gasolinera estaba visiblemente aburrída y buscaba algo de conversación. Nos preguntó sobre la finalidad de nuestro viaje y comenzamos a hablar de nuestros planes de estudio sobre los loros barranqueros. Se sorprendió, y dijo algo así como «¿para qué quieren estudiarlos? Son inútiles... ¡ni siquiera hablan!». Esta actitud era común en mucha gente que conocimos en nuestros dos primeros viajes de campo de temporada al noreste de la Patagonia. A nadie le importaban los loros. Nadie se preocupaba por los problemas que afectaban a la colonia de El Cóndor. Nadie imaginaba su inmenso valor. Ni siquiera nosotros. Durante nuestros dos primeros años, poca gente se preocupaba por el Proyecto Loro Barranquero, nuestro estudio y proyecto de conservación de los loros barranqueros (*Cyanoliseus patagonus*) del noreste de la Patagonia, Argentina. Sin embargo, desde el principio nos dimos cuenta de que ésta no era sólo otra colonia de loros; ésta era especial. La colonia del loro barranquero de El Cóndor es la más grande colonia de loros conocida del mundo, con una media de 35.000 nidos activos y que alcanza los 12,5 km. de acantilados al sur del Océano Atlántico.

Comenzamos a contar la historia de las aves a la gente local y a otros colegas. Las televisiones locales y los periódicos cubrieron el tema, así como la CNN. En 2003 comenzamos a trabajar con WPT. La prioridad más urgente era encontrar la manera de llegar a la gente local. Comenzamos la campaña educativa y desarrollamos una serie de charlas para niños en edades de 8-12 años en la escuelas de Viedma, El Cóndor, San Javier (una ciudad y dos pueblos cercanas a la colonia de loros) durante 2004. Se llegó a 700 niños en esa ocasión, y más de 200 vinieron a la colonia en visitas guiadas. Las experiencias fueron tan conmovedoras y vívidas que decidimos continuar con las charlas en la región. Estas charlas movilizaron a los niños locales a realizar una campaña con posters centrándose en los turistas que visitan la región. También durante 2004, y a principios de 2005, con los fondos de WPT (el principal contribuyente), Fundación Patagonia Natural (FPN) y la división de Fauna Silvestre de Río Negro se colocaron carteles de señalización en las carreteras principales de El Cóndor. Dos de los carteles guían al

público a la colonia, y los otros dos dan información relativa a la biología de cría y a las principales características de la colonia. Estos carteles, que han atraído la atención local, regional y nacional, ¡son ahora el punto de referencia cuando dan las señas a El Cóndor! Aunque otros carteles han sido víctimas de graffitis y vandalismo, los de los loros no lo han sido. Nos gusta interpretar esto como un mensaje que ha llegado al interior de la gente local.

Aunque nuestra intención era extender las charlas a otras escuelas, una serie de problemas en las escuelas y en la comunidad han hecho que se frustraran estos esfuerzos. Alternativamente, comenzamos a buscar la forma de llegar a los niños a través de otros canales informales. Hablamos de varias alternativas y decidimos realizar unos folletos sobre la colonia de El Cóndor. Si a los niños no se les permitía aprender sobre la colonia de loros y la naturaleza de alrededor en la escuela, entonces lo intentaríamos desde la panadería, la farmacia, el supermercado, correos o la gasolinera. Trabajando con los mismos diseñadores que realizaron los carteles, mantuvimos el estilo simple y familiar, imitando los carteles de manera que la gente asociase el medio con el mensaje. Los folletos contenían los aspectos básicos de la biología de cría de los loros barranqueros, los aspectos destacados de la colonia de El Cóndor, sus amenazas y las maneras de cooperar con nuestros esfuerzos de conservación. ¡El folleto tuvo mucho éxito! Distribuimos más de 10.000 en las ciudades cercanas y en destinos locales y regionales de ecoturismo. Creemos que el ecoturismo puede ser una forma complementaria muy efectiva para añadir más valor a la colonia y conseguir el apoyo de algunos, aún escépticos, representantes locales para la creación de la Reserva Natural de El Cóndor.

Los folletos se diseñaron de tal manera que podían usarse también como posters. Unos 1.000 folletos adicionales se usaron como póster y se expusieron en el campus universitario de Viedma y en los escaparates de 300 tiendas, 8 hoteles y 10 cibercafés, además de en El Cóndor y Carmen de Patagones. Para una ciudad pequeña como Viedma, ¡esto es como colocarlos en todos sitios!

Con la experiencia adquirida en el trabajo de campo de 2005-2006 y los comentarios recibidos de los colegas y el público, preparamos y mejoramos una segunda versión del folleto durante 2006. Gracias a los fondos adicionales de WPT-España también fue posible realizar un póster de diseño especial. Un magnífico cuadro de Bill Conway, un apoyo clave del proyecto, nos inspiró. Durante las temporadas de campo de septiembre y octubre de 2006 y diciembre de 2006-febrero de 2007, se distribuyeron de nuevo en Viedma, El Cóndor, Carmen de Patagones, Puerto Madryn y Buenos Aires. Pero esta vez extendimos la campaña al valle alto del Río Negro, donde está el centro económico y donde se encuentran las ciudades más grandes de la región: Roca, Cipolletti y Neuquén.

A finales de 2003 las actitudes comenzaron a cambiar. Un taxista de Viedma, una ciudad situada a 30 km. de la colonia, nos comentó: «¿Saben? ¡Tenemos aquí la colonia de loros más grande del mundo!». Y hasta ahora, muchos se han dado cuenta del valor de la colonia, los peligros que la amenazan y la necesidad de una protección legal efectiva. En diciembre de 2004, a través de nuestros representantes locales, presentamos un acta de propuesta, que una vez aprobada declarará la colonia de El Cóndor reserva natural de la provincia de Río Negro, en Patagonia, Argentina. Desde entonces, el apoyo a nuestra propuesta ha crecido, incluso por parte de la prensa regional. En noviembre de 2006, el periódico más influyente de la región publicó un artículo relativo a la necesidad de protección de la colonia y a la importancia de la aprobación de la propuesta; una señal prometedora.

¿Qué nos traerá el 2007? ¿Será este el año en que la colonia será declarada reserva natural? Necesitamos todavía trabajar para conseguir el consenso en lo referente a nuestra proposición entre los representantes locales. No va a ser fácil: es año electoral en Argentina, y los políticos están concentrados en otros temas. Pero en cualquier caso, la campaña educativa debería continuar. Ahora que la mayoría de los medios de comunicación han comenzado a comprender nuestro mensaje, intentamos intensificar nuestra presencia en periódicos, radios, TV, Internet, etc. El trabajo está en camino.

Mantente informado sobre el proyecto a través de *PsittaScene*, Parrots.org, o en nuestra página web, <http://orn.mpg.de/masello>. ¡Tus comentarios y apoyo serán apreciados!

Pies de foto:

- En el noreste la Patagonia, Argentina, la colonia más grande del mundo es el hogar de más de 35.000 nidos de loros barranqueros activos.

- Dando a conocer la colonia a través de folletos, poster y visitas al lugar, a una nueva generación se le enseña a proteger una maravilla natural única.

¿Lo sabéis? ¡Tenemos la colonia más grande del mundo!

Noticias del campo

El canto del cisne en la tierra de los guacamayos barbazules.

Por: Toa Kyle.

10 de septiembre de 2007.

La temporada de trabajo de campo del guacamayo barbazul 2007 está bien encaminada. Acabo de terminar de orientar al nuevo coordinador del proyecto. Después de nuestra cuarta temporada de campo aquí en Bolivia, me voy a otros proyectos. Mi reemplazo es un argentino, Igor Berkunsky (descendiente de ucranianos, por si os extraña el apellido). Realizó su doctorado estudiando al amazonas de frente azul (*Amazona aestiva*) en el Chaco argentino durante cinco años y está perfectamente preparado para tomar las riendas del proyecto del guacamayo barbazul. Trabajó con más de 130 nidos, y las condiciones de campo del Chaco harán que Los Llanos de los Moxos, donde se encuentran los barbazules, sea para él un camino de rosas. Las temperaturas en el Chaco pueden llegar hasta los 45°C a mediodía, y el agua es tan escasa que los que realizan trabajo de campo usan el agua de bañarse para lavar los platos.

Este último mes ha supuesto un periplo arrollador enseñándole a Igor tantos guacamayos barbazules (*Ara glaucoglaris*) y posibles árboles de nidificación en el campo, mientras le presentaba importantes contactos y trataba asuntos burocráticos en la ciudad. Agosto es uno de los meses más secos del año en términos de condiciones del campo, aunque 2007 ha sido la excepción. Este año pasará como el año de El Niño, lo que en esta parte de Bolivia representa más lluvia de lo normal. El río principal es nuestra zona de estudio, el Mamoré, que se desbordó en marzo causando una crisis humanitaria en las zonas más pobladas y matando a miles de cabezas de ganado, la principal actividad económica de la región. Algunas zonas aún estaban anegadas en agosto, necesitándose el uso de caballos para moverse, algo que no solemos hacer hasta noviembre. Va ser difícil decir cómo afectarán las inundaciones a la temporada de cría. Por una parte, el aumento de las lluvias se traducirá en una mayor producción de frutos y habrá mayor disponibilidad de fuentes de alimento para las parejas de cría. Por otra, las cosas parecen estar ahora mejor, comparadas con años anteriores. Por ejemplo, en agosto es normal encontrar lechuzas comunes (*Tyto alba*) en las cavidades también ocupadas por los guacamayos más adentrados en la temporada. Este mes pasado encontramos dos nidos de barbazules ocupados por lechuzas, pero las hembras estaban comenzando a incubar.

Además, una larga proporción de nidos han sido tomados por abejas, comparados con temporadas anteriores. Esto complica nuestro trabajo, ya que uno de los objetivos de nuestro proyecto es proveerlos de tantas cavidades como sea posible para las parejas de cría de los guacamayos barbazules. Es difícil decir si el aumento de las abejas y el retraso de la cría de lechuzas son el resultado del aumento de la lluvia, o bien producto de otros factores, pero el resultado final podría ser pocos intentos de anidamiento por barbazules este año (a menos que «limpiemos» las abejas, tal como hicimos con éxito el año pasado). Viendo el lado positivo de todas estas preocupaciones por los efectos de El Niño, ya tenemos un nido activo. En este nido comenzó a ser incubado la primera semana de agosto, el nido activo más temprano que he visto en cinco años de trabajo de campo.

Siempre fue interesante inspeccionar las numerosas cajas nido que colocamos la temporada pasada. Muchas de ellas estaban ocupadas por abejas (¡la amargura de mi existencia durante el último mes!), pero unos pocos estaban llenos de patitos silbones de ala blanca (*Dendrocygna autumnalis*). Uno de ellos cayó a plomo al suelo la primera vez que abrí la puerta lateral de la caja para ver quién estaba dentro. ¿Se hizo daño en la caída? No. Estos patitos están anatómicamente diseñados para aguantar semejante caída, ya que son incapaces aún de volar cuando abandonan el nido. De ahí el origen del término «pato de goma».

Lo relevante del trabajo de campo del mes pasado estaba en las zonas de las 7 Islas. Está fue nuestra zona de éxito la temporada pasada, con tres pollos que volaron a finales de diciembre. Por supuesto, estaba interesado en ver cuántos pollos habían sobrevivido hasta ahora. A primera hora de la

mañana, Carmen Silva, una voluntaria del año pasado que ahora es asistente de campo esta temporada, y yo, estábamos caminando hacia al final de una isla y nos paramos en el camino al ver a varios barbazules en un árbol delante de nosotros. Fue cómico vernos contar en voz alta, «Cuatro. ¡No! ¡Seis! ¡No! ¡Siete! ¡Hay siete aquí!». Ya habíamos visto otros cuatro barbazules en otras zonas esa mañana, así que al menos había 11 en los alrededores. Es un pequeño milagro, dado lo raros que son los barbazules. Examinado las plumas faciales, que son únicas para cada guacamayo barbazul, reconocí a dos como la pareja que había sacado a dos pollos la temporada pasada. Seguro que había dos pollos posados por encima de ellos. Estaba tan feliz. Han llegado tan lejos.

Es muy difícil expresar con palabras lo que sentí cuando vi a los pollos. Representan la esencia de nuestro proyecto: la esperanza del futuro de la especie en su medio natural. Al mismo tiempo, debido a que he pasado cuatro temporadas de campo trabajando con los barbazules, muchos recuerdos, buenos y malos, pasaron por mí mientras los observaba jugar y hacer el payaso el uno con el otro.

Ya que dejo el proyecto, se espera que refleje si yo marqué la diferencia con mi estancia en Bolivia. Tener una mañana como esa en 7 Islas me compensa a muchos niveles. Mi opinión es que tenemos aún un largo camino hasta la recuperación total del barbazul, pero que durante mi tiempo con el proyecto siento que he identificado muchos aspectos de la ecología de cría y que podemos dirigirla a ayudar a conseguir que nazcan más pollos en cada temporada. He comunicado todo lo que sé a Igor durante este mes que hemos pasado juntos, y si nuestro proyecto tiene éxito o fracasa, es algo que está en sus manos. Por lo que he visto en nuestro tiempo juntos, el futuro de los barbazules está en buenas manos. Le toca a él ahora subirse a lo alto para comprobar si hay algún nido potencial.

¿Y qué es lo siguiente que me espera? A final de mes me dirigiré a Perú a buscar al guacamayo de Coulon (*Primolius couloni*). Hice mi tesis en la jungla de Perú en 1999 y 2000 y, para ser sincero, nunca he visto una jungla tan rica en vida salvaje como aquella desde entonces. Va a ser como una vuelta a casa.

Los guacamayos de Coulon son los menos estudiados, y la única especie de guacamayo que no he visto en su medio natural. Existe una necesidad urgente de saber por dónde se distribuye esta especie, los elementos básicos de su historia natural, de qué se alimentan, sus hábitos de anidamiento, etc. Leí recientemente que debido a su rareza valen 3.500 \$ en el mercad negro de Perú, así que siento curiosidad por conocer la presión de las capturas, si fuese posible. No espero respuestas a todas estas preguntas en poco tiempo; tengo que estudiarlos, pero dado lo poco que se sabe de ellos, cualquier información que pueda conseguir puede ayudar. La foto del guacamayo couloni la sacó en una colpa de Perú un colega mío, Luis Claudio Marigo. ¡Ya me gustaría sacar fotos así!

Listo para empezar

Por: Igor, en Bolivia.

17 de octubre de 2007.

Justo cuando llevábamos un mes de la temporada de cría del guacamayo barbazul, Igor Berkunsky escribió dándonos buenas noticias. Somos cautos y optimistas, ya que hemos visto que las condiciones han cambiado. Estamos encantados de decir que los guacamayos parecen encontrarse en un rápido y prometedor comienzo esta temporada, con cuatro pollos en seis de los nidos activos (el otro tiene 2 huevos) y con todos los pollos ya eclosionados y sobreviviendo, esperamos tener más buenas noticias que contar en los próximos meses.

Andrew Greenwood, MA vet MB FI Biol Dip ECAM MRCVS. Consejero de WPT 1989-2007.

En los 80 era práctica habitual sexar quirúrgicamente a los loros, y el joven experto veterinario en esta técnica Andrew Greenwood, visitaba Paradise Park para llevar a cabo el procedimiento. Era fascinante asistir, y vital saber si los loros eran machos o hembras, especialmente, tras mantener juntas a parejas durante muchos años, sólo para saber que, de hecho, eran dos hembras.

Mike Reynolds había comenzado a hablar sobre lo que pensaba de la existencia de una organización especializada en la ayuda a los loros; una que protegiese a las especies raras en su medio natural y promocionase la excelencia de la tenencia en cautividad. Fue en una de las visitas de Andrew en la que salió el tema. La base científica de Andrew y su gran conocimiento de la biología de papagayos y

de la medicina se combinaba con el entusiasmo de Mike y sus conocimientos de la avicultura. Así fue la historia, y Andrew se convirtió en uno de los consejeros fundadores del *World Parrot Trust* cuando se creó en 1989.

Un poco más tarde de la creación, Mike conoció a Carl Jones y hablaron sobre la alarmante situación de la cotorra de Mauricio en la isla de Mauricio. Este fue el primer programa de conservación en el que el *Trust* pudo ayudar. Andrew visitó la isla dando consejos vitales de la población que quedaba de sólo 8-12 individuos. Esta población fundadora estaría destinada a convertirse en cientos de individuos en un década. El intenso proyecto de conservación resultó en un admirable cambio donde la especie ha bajado en la lista de «En peligro crítico» a «En peligro», de la que se habla en este número de *PsittaScene*.

Entre otros, Andrew visitó Nueva Zelanda para ver al kakapo, y el Caribe con el amazona de San Vicente, trayendo sus conocimientos y los del especialista del International Zoo Veterinary Group, www.wildlifevetsinternational.org, en Yorkshire, Reino Unido, para cargar con los problemas a los que se enfrentaban ambas especies. Estamos muy agradecidos de que Andrew continuase dando parte de su tiempo a *World Parrot Trust* como consejero durante diecisiete años, hasta que su reputación como veterinario vanguardista le llevó a estar por todo el mundo, lo que le permitió tener poco tiempo para llevar su responsabilidad extra. Aún somos unos privilegiados por poderlo llamar y recibir su consejo cuando necesitamos su conocimiento enciclopédico sobre papagayos.

Queremos agradecerle todos sus esfuerzos en el mundo de los papagayos.

Dr. Charles Munn III, Consejero de WPT 1994-2007.

Charlie Munn se presentó a Mike por teléfono un día de 1989, y los dos se entendieron a la perfección. Su afición mutua por la familia de loros y en particular por los guacamayos jacintos creó un vínculo rápido.

Esa primera llamada fue muy larga. Charlie había leído un número atrasado de *PsittaScene* y quería saber más sobre WPT. Mike había oído hablar del «hombre guaca» y estaba deseando saber del pionero trabajo de campo que llevaba a cabo en Brasil. La percepción de la biología que tiene Charlie, del estatus y la distribución de muchas especies de Sudamérica de aves tan peculiares como el jacinto o el guacamayo de Lear, se basaban en sus sólidas investigaciones. Su instinto de que la conservación debe basarse en realizar contactos personales en importantes áreas locales era ya evidente. Mike no tardó mucho en pedirle a Charlie si le gustaría compartir su experiencia en el *World Parrot Trust* convirtiéndose en consejero.

Charlie estaba en el frente de varias investigaciones con guacamayos y proyectos de conservación, entre ellos el desarrollo de nidos artificiales que permiten que se monitoree la nidificación y que se ayude a los pollos en crecimiento que de otra manera no hubiesen sobrevivido.

En Perú, Charlie reconoció la importancia de las colpas de arcillas, y descubrió muchas cosas que eran desconocidas para la ciencia. Incluso descubrió una nueva especie de loro en una colpa de arcilla en Manu. Los loros que se reunían en estos lugares eran el objetivo de los captadores, sin embargo, el trabajo de Charlie los transformó en brillantes oportunidades para los ecoturistas y los fotógrafos, creando empleos y aportando ingresos en las zonas pobres. No sólo tuvo la visión de que éste era el futuro seguro para los ecosistemas, incluyendo a los loros, sino que el futuro de muchas especies, desde las ranas hasta los grandes felinos, dependía de darles oportunidad a las comunidades locales de atesorar el beneficio de proteger a los bosques de la caza insostenible o de los recursos madereros. Su modelo de conservación a través del ecoturismo rompió todos los esquemas. Ahora, los entusiastas de la vida salvaje pueden visitar las zonas remotas de Brasil, Perú, Ecuador, Costa Rica y muchos más, para tener una experiencia única; www.tropicalnature.org

En Brasil inició la organización BioBrasil y comenzó a centrarse en los esfuerzos de conservación del guacamayo de Lear. Poco después del apoyo de WPT a su trabajo, BioBrasil descubrió la zona de anidamiento más grande del mundo del guacamayo de Lear y facilitó su protección, que ha sido indispensable para la recuperación de la especie. Charlie también encabezó una fascinante expedición al antiguo territorio del guacamayo glauco o azul (*Anodorhynchus glaucus*), confirmando tristemente que este precioso loro está en efecto extinto.

El Trust se ha beneficiado de la perspectiva de Charlie en temas de conservación de papagayos y de sus persuasivas habilidades de conversación. Hemos apreciado su dedicación, y le agradecemos su apoyo durante todos estos años

PsittaNoticias

«Flock talk»

Mantenerse informado sobre el mundo de los loros es fácil. *Flock Talk*, la nueva carta electrónica del Trust, se envía mensualmente a los socios del Trust y a simpatizantes de todo el mundo. El primer número contenía artículos interesantes sobre el cuidado de los papagayos, enriquecimiento, esfuerzos de conservación y noticias; algunas críticas de productos y una entrevista con un estudioso aviar también han ofrecido a los lectores una lectura rápida y enriquecedora.

Debido a la enorme respuesta al primer número, todos los socios del Trust recibirán una copia como beneficio de socio.

Para asegurarte de que la recibes, por favor envía un correo electrónico a uk@worldparrottrust.org, a tu representante, o visita www.parrots.org.

«Alex», el loro gris.

El loro más conocido de la ciencia falleció el 6 de septiembre a la edad de 31 años. La Dra. Irene Pepperberg compró un loro gris africano de un año de edad de manera aleatoria en una tienda de animales en 1977. Así comenzó una de las acciones más conocidas en el campo de la ciencia de la conducta animal.

La Dra. Pepperberg y sus colaboradores en la Universidad de Arizona comenzaron a enseñar a Alex a cómo describir las cosas, cómo hacer saber lo que quería, e incluso a hacer preguntas. Finalmente, dijo la Dra. Pepperberg, Alex tenía la inteligencia de un niño de cinco años y no había llegado aún a todo su potencial. Tenía un vocabulario de 150 palabras. Conocía el nombre de 50 objetos y podía, además, describir sus colores, formas y los materiales de los estaba hecho. Podía contestar a preguntas sobre las propiedades de los objetos, incluso aunque no hubiese visto una combinación particular de sus propiedades anteriormente. Podía pedir cosas, y rechazaba un objeto que no había pedido y lo pediría de nuevo si no era el que quería. Entendía y discutía los conceptos de «más grande», «más pequeño», «mismo» y «diferente». Y podía contar hasta seis, incluyendo el número cero (y ya estaba con el concepto de siete cuando murió). Incluso sabía cuándo se tenía que disculpar cuando molestaba a la Dra. Pepperberg o a sus colaboradores.

Hay investigadores que creen que las habilidades de Alex eran el resultado de un aprendizaje por repetición en vez de pensamiento abstracto. Alex, sin embargo, convenció a la mayoría de que los loros, al igual que los mamíferos, pueden desarrollar aspectos cognitivos complejos y sofisticados y comunicar el resultado a otros. Es una pena que, tal como decían los Monty Python, sea ahora un ex-loro.

Fuente: 20 sept 2007, <http://www.economist.com/obituary>

Los virus llegan a Australia.

Los científicos advierten que al menos tres enfermedades contagiosas han pasado los controles de las cuarentenas de Australia y que se propagarán a los loros nativos y las cacatúas.

Una de las enfermedades contagiosas nuevas que ha llegado es la enfermedad de Pacheco, que mata a las aves en 48 horas. Se cree que ha causado la muerte de 46 pollos del periquito ventrinaranja (*Neophema chrysogaster*) en un aviario en Hobart, Tasmania.

Las otras dos nuevas llegadas son la enfermedad de dilatación proventricular y el virus del papiloma aviar.

Fuente: <http://canberra.yourguide.com.au/>